

AD AURELIO LUIS GALLARDO.

San Francisco, California, il 4 Giugno 1867.

ODE.

Quale nocchiero impavido,
Date le prore al vento,
Solcate l'onde incognite,
Rifatto un giuramento,
Pien di speranze, allegrasi
Del prosperoso andar ;

Ma indotto in tetro pelago,
Perduta ogni speranza,
Delle memorie è l'ultima
La coniugal sua stanza,
E fiso a quella immagine
Lo seppellisce il mar:

Tal, riverente ed umile,
Vidi prostrarti al Fato,
Dalle perfidie sorgere,
Sostare, abbandonato,
Quando pareva sorriderti
Questa venale età.

Nato in blandizio stipite,
Privo di tua fortuna,
Mesto vagar ti videro
Al sole, all'aura bruna,
E folle t'appellarono
Gli scevri di pietà !

Solo, ramingo, profugo,
Dannato ed innocente,
In profumati cantici,
De' tuoi sospiri ardente,
A te ricchezze e talamo
Vaga donzella offrì.

E rifiutato, prospero
Il tuo cammino apparve,
Ma tosto l'ricoprirono
Mortali affanni e larve,
E delirasti vergine
Che pria tuo amor nutri.

II.

Ma chi nel Dio de' secoli
 Visse di fe' sincera,
 Chi fortunato e vittima
 Gli porse una preghiera,
 Nel mar d'estremi aneliti
 Giammai l'abbandonò.

Ed ottenesti l'angelo
 De' tuoi passati giorni,
 Colei che fece i postumi
 Così di pace adorni,
 Che strazi, chiostro e tenebre
 Tutto per te provò.

Oh quante caste lagrime,
 Al ciel rivolto 'l ciglio,
 Le gote le irrigarono
 Pensando al tuo periglio !
 Oh quante volte al vespero
 Le surse un pio sospir !

Oh quante fiata Elodia,
 Qual t'era sposa accanto,
 Ti reclinò sull'omero,
 Rinvigori tuo canto,
 E col balzamic'alito
 Lanciotti all'avvenir !

Ma passeggero e rapido
 Tutto quaggiù si fura,
 Ed al piacer, al giubilo
 Sobbentra la sventura,
 E tu 'l provasti, o martire
 Di corrisposto amor.

Come una rosa candida
 In rugiadoso velo
 Cui schianti irato fulmine
 Dal giovinetto stelo,
 Tu la vedesti riedere
 In sen del suo Fattor.

Ma ti lasciò duo parvoli,
 Un giglio e una viola,
 Eredità d'immagini
 Che affligge e che consola;
 Lasciò un altare ai posteri
 Che omaggi e culto avrà.

III.

O Messicano ! inchinati
 Dinanzi al muto avello,
 E rendi al sparso cenere
 Un meritato ostello,
 Che più grand'astro e fulgido
 Tuo cielo ancor non ha.

Amico, sorgi, allegrati
 Di sì sublime amore;
 Che più di gemme splendida,
 Maggior d'ogni dolore,
 È la virtude incolume
 Che infuse Elodia in te.

Rispiega 'l vol pindareo
 A quell'amante amata:
 Gradisci questo cantico;
 Che stella sospirata,
 Gentile, pura, tacita,
 Al genio mio lo diè.

Sacro, immortal, sidereo
 Amor, che inalzi e atterri,
 Stendi la nivea coltrice
 Sul vate che non erri;
 Cingi d'un lauro Amalia;
 Dille che un cor piagò.

Scendi, o nettareo calice,
 Serba l'amico ardito,
 Placa l'acceso palpito,
 Non visto e non sentito,
 Dille siccome a Elodia:
 Il tuo bel cor bramò.

Ah quanti moti e gemiti
 Ti sovvenir la fida !
 Ah quanti giorni vedovi
 Ti rimembrar tua guida,
 E assiso allato al tumulto
 Bramasti 'l tuo morir !

Felice te ! che al giungere
 Dove non muta 'l core,
 Cinta di gloria empirea,
 Assorta in Quell'Amore,
 Ella daratti 'l premio
 Che vince ogni desir !

CARLO DONDERO.

A MI AMIGO CARLOS DONDERO.

[San Francisco, Junio 11 de 1867.]

¿Qué canto hiere al alma dolorida?
Canto es del corazón, sensible canto,
De una harpa melancólica y tañida
En horas de tristeza y de quebranto.

Es la expresión de una alma que se queja
Triste como los últimos amores,
Voz que un recuerdo de amargura deja,
Reminiscencia de íntimos dolores.

¿Por qué, silvestre pajar, dejaste
El árbol del hogar, tu verde nido,
Y el cielo de la Italia abandonaste,
Y aquí en esta región vagas perdido?

¿Donde encontrar un cielo más sereno,
Valles más ricos y elevados montes,
Con grandes selvas de recinto ameno,
Mas bellos y radiantes horizontes?

El nombre de tu patria hora tras hora
Vibra en tu corazón, canto bendito,
Estrofa tierna, asaz conmovedora,
Que es la estrofa de un cántico infinito.

Tú relatas mi historia de amarguras
Y evocas condolido y reverente
Perdidas glorias, fáciles venturas,
Que contrastan con mi horrible presente.

Tú me llamas feliz porque en un día
Realicé de mi amor la dicha inmensa,
Que al ser Elodia la señora mía
Fué casi una divina recompensa.

Tienes razón, no cabe en este mundo
Felicidad igual, dichas mayores,
Que es el amor del alma árbol fecundo
Pródigo en sombra, dadivoso en flores.

Pocos realizan el amor primero,
Y aquel que triunfos y ambiciones logra
En honda lucha, afán precedero,
Siempre el primer amor se le malogra.

V.

Tú que tienes por númen á tu Amalia,
Virgen de Guido, arcángel que suspira,
Rosa de Albano, perla de la Italia,
Pulsa las siete cuerdas de tu lira.

Arranca de ella cantos inmortales,
El mundo olvida de la innoble prosa,
Ciña á tu sien sus manos virginales
Corona de laurel, de acanto y rosa.

Goza feliz y encumbrente mañana
Glorias de amor que inolvidables sean,
Y así en la flor de juventud temprana
Laureado al fin tus émulos te vean.

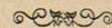
Yo con mi tierno *lirio* y con mi *viola*
Dejo correr mi vida indiferente;
Ni una alba de ilusiones tornasola
El cielo opaco de mi negro Oriente.

Yo declino á mi Ocaso con tristeza;
Astro sin brillantéz, voy á ocultarme,
Y tú, cantor de noble gentileza,
Con tu canto has venido á despertarme.

Yo amé á tu patria cual la patria mía,
Grandes ideas me inspiró su historia,
Cautivóme la mágica armonía
De sus poetas, astros de la gloria.

Porque á no haber nacido mejicano
Quisiera en esa Italia haber nacido,
Que al estrechar tu generosa mano
Vibrar tu corazón grande he sentido.

Este cantar de lágrimas perdona,
En él una alma triste se refleja,
Que es de cipres y adelfas mi corona
Y una incurable enfermedad me aqueja.



INDICE.

Prefacio..... 7

LIBRO PRIMERO.

ROSAS DEL ALMA.

El ángel de mis sueños.....	13
El día en que la conocí.....	15
La vision de mis amores.....	20
A María de las Mercedes.....	22
Cerca de ella.....	23
Su hermana menor.....	26
Las tardecitas de Junio.....	31
En voz baja.....	33
Primeras lágrimas.....	35
La rosa de Castilla.....	37
Un día en el campo.....	41
La he vuelto á ver.....	45

LIBRO SEGUNDO.

LAGRIMAS Y PERFUMES.

Zapopam.....	51
El aguacero de Zapopam.....	55
La casa de las Cañedos.....	57
La villa de San Pedro.....	62
La temporada de San Pedro.....	74
Días de amor.....	84
Mansion dichosa.....	87
El pueblo de San Martin.....	89
Juegos de prendas.....	91
Vida del campo.....	97
Recuerdos tristes.....	99
Su casita.....	101

LIBRO TERCERO.

PRIMAVERA DE AMOR.

Primer desengaño.....	105
Siempre tú.....	107
Predestinacion.....	109
Los Colomos.....	111
Mi vida de colegial.....	113
La Señal en la Catedral.....	131
En el Viérnes de Dolores.....	133
En la Semana mayor.....	137
Jués Santo.....	142
Viérnes Santo.....	144
En su cumpleaños.....	146
El barrio de la Parroquia.....	149
La cita.....	155
La esquilita del Cármen.....	158
Epoca feliz.....	160

LIBRO CUARTO.

TRISTEZAS DEL CORAZON.

La Noche Buena.....	177
Ausencia.....	187
Souvenir.....	195
Dicha celeste.....	197
Agonía.....	200
Días de muerte.....	201
El Beaterio de Santa Clara.....	208
Frente del Claustro.....	212
Léjos, muy léjos.....	216
Piedad de mí.....	219
Lamentos del corazon.....	220
El Cármen.....	226

LIBRO QUINTO.

PASIONARIAS.

Despedida.....	239
Confidencias.....	243
Todo fué un sueño.....	247
En el miércoles de ceniza.....	248
El Divino Preso.....	251
Consuelo.....	252
La Plaza de Armas.....	253
Desvelo.....	258
La misa del alba.....	262
Fiesta nupcial.....	265
Velacion.....	266
Ven á mi hogar.....	267

LIBRO SESTO.

RAMAS DE CIPRES.

Las barranquitas del Cármen.....	271
Santa revelacion.....	278
El Hijo Pródigo.....	279
¡Gloria á Dios!.....	280
Vida íntima.....	283
Murió tan jóven.....	284
La Vírgen de la Soledad.....	287
Amor y plegaria.....	291
Corona de martirio.....	292
Consumatum est.....	293
Está muerta.....	296
Espera, espera.....	298

Ode.....	I
Oda.....	IV

